

## Con Todo Tu Corazón

Amar a Dios

14 de junio de 2026

Dave Faust

Semana 3

Deuteronomio 6:4-6

### 1. ¿Cómo te acercas a Dios? ¿Piensas en Él más como un amigo, cercano y fácilmente accesible, o como un Dios santo que es digno de tu reverencia?

Debemos acercarnos a Dios con humildad. Hay un versículo en los Salmos donde el Señor dice: «Estad quietos, y conoced que yo soy Dios». Un letrado frente a una iglesia rural decía: «Estad quietos, y reconoced que ustedes no son Dios». Cuando Moisés se encontró con Dios en la zarza ardiente, experimentó tanto una atracción como una distancia. Dios lo llamó por su nombre y le dijo que se acercara más. Pero al mismo tiempo, Dios le dijo: «Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás es tierra santa». Podemos acercarnos a Dios, pero debemos hacerlo con asombro y reverencia.

### 2. ¿Quién es una persona que conoces y que, cuando habla, le prestas atención?

Hoy veremos uno de los textos más importantes de toda la Biblia. Comienza diciendo: «Oye, Israel» (Deuteronomio 6:4, NVI). Este texto es conocido como el Shemá: «oye, escucha, presta atención». Significa mucho más que simplemente oír el sonido de una voz. Implica atención concentrada y obediencia. Es como cuando tu mamá dice: «¡Escúchame!». O cuando un maestro dice: «Presten atención». Es similar a cuando Jesús dijo: «El que tiene oídos para oír, que oiga». Sintoniza y presta atención a esto.

Si Dios es santo y digno de nuestra reverencia, entonces debemos tener cuidado de oírlo, escucharlo y prestarle atención. Pero sabemos que no todos creen esto acerca de Dios. Los ateos y los agnósticos niegan a Dios. La idolatría y las religiones falsas distorsionan a Dios. Algunos simplemente lo ignoran y actúan como si fuera irrelevante. Los politeístas adoran a muchos dioses.

Pero... «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es» (Deuteronomio 6:4, NVI).

Este versículo enseña el monoteísmo. Hay un solo Dios verdadero. Y este versículo también apoya el concepto de la Deidad o Trinidad, porque la palabra hebrea traducida como «uno» (echad) en este versículo significa una unidad compuesta. Esta misma palabra aparece en Génesis 2:24, donde dice

que el esposo y la esposa llegan a ser «una» sola carne. Dos personas, unidas como «una». Los cristianos no creemos en tres dioses. No somos «triteístas». Hay un solo Dios verdadero, pero existe en una unidad perfecta de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

### **3. ¿Cómo influye en tu manera de pensar acerca de Dios el saber que hay UN solo Dios verdadero, pero que se ha revelado como Padre, Hijo y Espíritu Santo?**

«Oye, Israel: Jehová nuestro Dios... Jehová uno es». Y por eso debes... «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas» **(Deuteronomio 6:5, NVI)**.

Esta es la primera vez en la Biblia que se les dice específicamente a las personas que amen a Dios.

Existen razones lógicas para creer que Dios existe. Los filósofos han desarrollado argumentos cosmológicos, teleológicos, ontológicos y morales. Existen razones científicas para creer que Dios existe. Existen razones históricas para creer que Dios existe. La arqueología respalda la Biblia. Hay razones para creer que Dios vino a la tierra en un momento real de la historia por medio de Jesucristo. Pero Deuteronomio 6:5 plantea una pregunta importante: **¿Amas a Dios?** No solamente si crees que existe, o si piensas en Él de vez en cuando. ¿Lo AMAS?

Después de que Jesús resucitó de entre los muertos, tuvo una conversación con Simón Pedro junto al mar de Galilea. Jesús le preguntó tres veces: «¿Me amas?». Esa es también la pregunta para nosotros. «¿Me amas?» Cuando te levantas por la mañana, ¿piensas: «¿Cómo puedo amar al Señor hoy?»? El amor NO es solamente un sentimiento. Es un compromiso. Es una acción. «El amor es la búsqueda ferviente y desinteresada del verdadero bien de otra persona» **(Del Tackett)**.

Amar no significa que nunca tendrás luchas en tu relación. Hay cosas que no entendemos acerca de Dios y, a veces, enfrentamos dificultades en nuestra relación con Él. Pero este versículo es amplio y abarcador.

**«Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas».**

Nosotros asociamos el corazón con las emociones. Pero para los hebreos, el corazón también era el centro de los pensamientos, la voluntad y la conciencia. La palabra «alma» (nephesh en hebreo) significa un «ser viviente»; es decir, la persona completa o el individuo entero. En Génesis 2:7, Dios sopló vida en Adán, y este llegó a ser un nephesh viviente (un alma viviente). La palabra griega para alma es psuchē, de donde obtenemos la palabra psicología. «Corazón y alma» son términos integrales que describen el núcleo de quién eres. El amor por Dios no debe ser algo superficial. No es simplemente un deber religioso. Es algo que debes interiorizar profundamente.

#### 4. ¿Cómo puedes saber cuándo simplemente estás cumpliendo con prácticas religiosas y cuándo realmente estás amando a Dios con todo tu corazón, alma y fuerzas?

Deuteronomio 6:5 no deja espacio para una lealtad dividida. No admite rivales. No admite ídolos. Jesús incluso intensificó este mandamiento. Un intérprete de la ley le preguntó: «¿Cuál es el más importante de todos los mandamientos?», y el Señor citó este versículo de Deuteronomio 6. Pero añadió algo más: «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas» (**Marcos 12:30, NVI**). Jesús añadió: «y con toda tu mente». Cuando te conviertes en cristiano, no dejas de usar la lógica ni el sentido común. Jesús enfatizó la importancia de amar a Dios con tu mente y con tu intelecto.

Entonces, ¿por qué importa esto? ¿Cómo nos transforma el amor por Dios?

- **El amor por Dios cambiará la manera en que ves el mundo que te rodea (la ciencia y la naturaleza).** Puedes contemplar su gloria cuando miras a través de un telescopio y observas las estrellas en el cielo, o cuando miras a través de un microscopio las alas de un colibrí. Puedes ver la sabiduría y el arte de Dios en la química, la biología, la botánica, la zoología, las matemáticas y la ingeniería.
- **El amor por Dios cambiará la manera en que ves a los demás:** tu familia, tus vecinos, tus compañeros de trabajo, tus amigos e incluso tus enemigos. «Nosotros amamos porque él nos amó primero» (1 Juan 4:19).
- **El amor por Dios cambiará la manera en que enfrentas los problemas.** «Ama al Señor tu Dios... con todas tus fuerzas». El amor por Dios no es simplemente una emoción espiritual intensa. A veces tienes que perseverar y seguir adelante. Requiere fortaleza.
- **El amor por Dios cambiará la manera en que ves la Biblia.** La Biblia no es un libro aburrido de leyes religiosas. Es un mensaje de Dios, quien se preocupa por ti. La verás de manera diferente si la lees con amor por Dios.
- **El amor por Dios cambiará la manera en que adoras y oras.** ¿Por qué asistir a la iglesia el domingo? ¡Porque amas a Dios! Pero relacionarte con Dios no es algo que sucede solamente los domingos. «Orad sin cesar». Naturalmente deseas hablar con alguien a quien amas.
- **El amor por Dios cambiará la manera en que enfrentas la duda y la decepción.** Moisés experimentó decepción cuando Dios le dijo «no». Moisés había perdido el control de su temperamento y golpeó una roca (de la cual salió agua), pero Dios le había dicho que le hablara a la roca. Por eso, el Señor no le permitió entrar en la Tierra Prometida. Debió haber estado profundamente decepcionado. Sin embargo, 1,500 años después, en la transfiguración de Jesús, Moisés aparece en el monte junto a Jesús. Ve a Jesús glorificado. ¡Está en la Tierra Prometida!

## 5. ¿Cómo ha cambiado tu vida el amor por Dios?

Entonces, en términos prácticos, ¿qué significa amar a Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerzas?

- **#1 – Aláballo.** No te limites a criticarlo, cuestionarlo o poner en duda sus decisiones. ¡Aláballo! Es natural hablar bien de alguien a quien amas. No lo trates como un «dios» con minúscula. Su nombre merece una «D» mayúscula.
- **#2 – Dale prioridad.** Jesús dijo: «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia». Si amas al Señor, le darás la prioridad que merece. ¿Cómo puedes decir: «Yo amo a Dios», si le prestas poca atención? ¿O si colocas toda clase de prioridades por delante de Él?
- **#3 – Convierte tu afecto en acción.** El amor por Dios no es solamente una emoción intensa ni una experiencia espiritual pasajera. Es «una larga obediencia en la misma dirección». Se trata de vivir humildemente para Dios, un día a la vez. Obedécele sin resentimiento ni rebeldía.

La mayor parte del tiempo, amar a Dios no es algo dramático. Se trata de decisiones constantes e intencionales en la vida diaria. Jesús dijo: «Si me amáis, guardad mis mandamientos» (Juan 14:15). No obedecemos a Dios solamente porque le tenemos temor. Obedecemos a Dios porque lo amamos. Tim Keller dijo: «El remordimiento legalista dice: “Quebranté las reglas de Dios”. El verdadero arrepentimiento dice: “Quebranté el corazón de Dios”». **(Tim Keller)**

Amar a Dios significa confiar en sus buenas intenciones. «Sus mandamientos no son gravosos» (1 Juan 5:3).

«Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante a Dios. Pero entre vosotros ni siquiera debe mencionarse la inmoralidad sexual, ni ninguna clase de impureza o avaricia, porque tales cosas no son apropiadas para los santos. Tampoco debe haber obscenidades, conversaciones necias ni bromas groseras, porque son impropias; más bien, den gracias a Dios. Porque podéis estar seguros de esto: ningún inmoral, impuro o avaro —que es idólatra— tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios» **(Efesios 5:1-5, NVI)**.

Cuida tus palabras. Di la verdad. Honra a Dios con tu pureza sexual. Demuestra tu amor por Dios en la manera en que administras tu dinero, en cómo tratas a tu familia y a tus amigos, y en la actitud que muestras en el trabajo o en la escuela. Tu vida en esta tierra será diferente si amas a Dios. Y tu vida eterna también será diferente si amas a Dios. Si amas a Dios, cambiará tu perspectiva sobre la muerte

y el morir, sobre el cielo y el infierno. En el cielo disfrutaremos para siempre una relación de amor con Dios y con los demás. El infierno significa perderse las bendiciones del amor de Dios.

**6. ¿Cuál será el próximo paso que darás para darle prioridad al Señor y amarlo con todo tu corazón, toda tu alma, todas tus fuerzas y toda tu mente?**